SUSCRICION
En la capital. . . 4'50 ptas. trimestre
Fuera de la capital. . 5 id. id
Ultramar, en oro . . 18 id. semestre
Idem un año en oro. . 35 id
Extranjero. . . . 7'50 id trimestre

Todo pago se entiende por adelantado

Redacción y Administración, calle del Progreso núm. 4, 3.°, 1.ª

LA LUCHA

AÑO XXIX | Se publica todos los dias escepto los siguientes á festivos | Gerona sábado 4 de Noviembre de 1899 | NUMEROS SUELTOS 25 cénts. | N.° 6.903

CRÓNICA PARISIENSE

Nada... antes que *eso*.—El *boxeo* á la orden del dia.—Una confesión.—Degenerando.—¡Mas deprisa!—Un ídolo.—Coincidencia.—Una coz simbólica.—La Policia.—¡Valiente razón!—«Las alegres.»—Tenian derecho.—La Protectora.—Guerin y comparsa.—Pruebas fehacientes.

Nada de comentarios sobre la marcha de la guerra en el Transwaal, con ser muchos los que culpando á Inglaterra se hacen; nada de internacionalismos, siquiera estos sean interesantes como el viaje del Emperador de Alemania á Londres; nada de reorganización militar, de la apertura de las Cámaras, ni de la campaña anticlerical... todo calla y enmudece ante el gran *match* «celebrado» en el picadero de la *rue* Pergolesse.

Mentira parece que este pueblo tan ilustrado y culto, en el que hay quien se tapa tímidamente los ojos para no ver como el pobrecito toro es estoqueado por el matador, y que siente nauseas al ver á un caballo arrastrando las tripas por la arena del circo, sin perjuicio de ir luego á mojar su pañuelo de las narices en la sangre que chorrea la guillotina, se preocupe gozoso del resultado de un *boxeo* brutal, inconcebible, inaudito.

Confieso ingénuamente, y ojalá mi voz humilde llegase á llamar la atención de esa insignificante pero bulliciosa parte del público de París que le averguenza y le deshonra, que las costumbres y aficiones de este gran pueblo se van degenerando mas deprisa aún de lo que desciende su población.

Le bou gout, ese *esprit*, aquel signo de delicadeza y cultura que distinguia al francés, y muy especialmente al parisién, va desapareciendo rápidamente.

Estribarà la causa en las pasadas conmociones políticas, bien se las mire bajo el aspecto de un militarismo absorvente, ya se las considere como resultado de una débil complacencia de los gobiernos, que desde el asunto del Panamá hasta el final del de Dreyfus han venido sucediéndose en el poder, pero ello es, que este París de mi alma, el que demolió la Bastilla, el que proclamó los derechos del hombre, el que hizo la *tour Eiffel*, sin llegar á afeminarse, se va embruteciendo, y un dia pide la cabeza de Lesseps, otro el fusilamiento de Dreyfus, al siguiente la muerte de Zola y el otro dia proclama á Charlemont rey de los boxeadores.

¡París, París, te voy retirando mi cariño!

Poned dos hombres, membrudos, fuertes como dos robles, frente á frente, decidles: «Destrozaos á puñadas, mordiscos y y patadas;» ofrecedle mentidos honores al vencedor, dejadlos luchar hasta que uno de ellos caiga exánime ó muerto, aplaudid al atleta que vence, reiros del vencido, de cuyo cuerpo magullado mana la sangre caliente y abundante... pues eso ha sido el *match* de la *rue* Pergolesse, la misma calle donde Mazantini y el duque de Veragua perdieron tantos miles de francos por no eucontrar apoyo para una fiesta tan salvaje (!) como las corridas de toros.

Charlemont, frances, ha vencido à Driscoll, inglés, de una terrible patada. Al golpe de esta coz que ha hecho rodar á Driscoll, produciéndole gravísimo colapso, el *chauvinisme* ha brotado de sus cenizas cual nuevo fénix.

¿Es qué la opinión vé en esto un *simbolo*? ¿Es que Francia cree que de un puntapié destrozará á Alemania, aunque por ella apueste la soberbia Albión? Acaso, pero de todos modos el símbolo me pareee excesivamente brutal é indigno de un pueblo culto é ilustrado que pretende ejercer en el mundo la *hegemonia* del saber.

Huret á dicho que la Policia no se creyó obligada á intervenir, apesar de oir desde la calle los aplausos, y hasta los *rugidos* de los combatientes, por el carácter privado de la fiesta.

No me extraña; esa Policia tan hábil para cazar Pranzinis y tan mirada para penetrar en los domicilios de Guerín, no es de las que intervienen siempre en lo que deben. Se ha *degenerado* también, y harto hace con vigilar pacífica y ocultamente á los nacionalistas.

Hubo quien ofreció 1.500 francos por presenciar el brutal combate y *demi-mondaines*, actrices y bailarinas, promovieron grandes alborotos al ver que la entrada se había prohibido á las *señoras*.

Tenian razón, ellas debieron pasar. No entran en aquella categoría.

Una duda se me ocurrió un momento ¿Qué hará la Protectora de animales?—me dije,—pero ya me hé convencido de que no hará nada. No se trata sin duda de animales, sino de minerales.

Hierro en bruto.

Una noticia para terminar, la única que recojo, aparte de las del *boxeo*, por que puede hacer su *pendant*.

Barillier, Deroulede, Balliere y Guerin solo serán perseguidos por el delito de conspiración, pero no como autores de atentado ni resistencia á la autoridad.

Guerin puede ser buena prueba de la rectitud del tribunal que tal acuerda, como el estropeado boxeador inglés puede testimoniar de que en Francia hay Sociedad protectora de animales.

Aramis

París, 1 noviembre de 1899.

La guerra anglo-boer

Los resultados prácticos de la conferencia de la paz recientemente celebrada en la Haya empiezan ya á tocarse en el Africa Austral. Dícese que entre las varias razones aducidas por Federico II de Prusia para invadir la Silesia figuraban: disponer de 72,000 hombres aguerridos, de un pingüe tesoro y la convicción de lograr al fin propuesto. En realidad éstos han sido siempre los verdaderos motivos que han producido la conquista, ó espansión, de los estados poderosos y ni en el conflicto del Transvaal ni en otros análogos hay que buscar razones justas para emprender la guerra.

Ha dicho un eminente hombre de estado, si no recordamos cual, que en toda guerra había que buscar una causa geográfica, y en la del Transvaal realmente existe. El sueño dorado de los ingleses es reunir por medio de una vía férrea el Egipto al cabo de Buena Esperanza y preparar en Africa un imperio colonial que pueda sustituir al de la India, si se pierde este, ó que pueda ser una base para conservarle, constituyendo un sólido enlace entre la metrópoli y el imperio asiático. Inglaterra posee hoy en la costa oriental del Africa ecuatorial vastas posesiones que, por medio del alto valle del Nilo, pueden unirse con Egipto; pero para efectuar la unión con el Africa austral es preciso atravesar, bien el territorio aleman situado al sur de las posesiones inglesas, bien el Congo belga; hasta ahora aparece que el trazado preferido es el primero, y Alemania no se opondrá á la construcción de la citada vía férrea. Esta comunicación, al atravesar el Africa austral, puede hacerlo siguiendo tres trazados; por la costa oriental que hoy día constituye la colonia portuguesa de Mozambique; atravesando la parte central que ocupan las repúblicas del Transvaal y Orange; este trazado es es más corto que el anterior y recorre comarcas ricas por sus minas de oro y diamantes: el tercero, más occidental, debería atravesar comarcas áridas y desiertas, y no es por tanto ventajoso. Esta razon geográfica unida á otras económicas inútiles de mencionar, y principalmente al deseo de espansión de la raza anglo sajona, basta y sobra para explicar la causa de la guerra.

Para la mejor inteligencia de las operaciones que ejecuten ambos beligerantes conviene dar una idea, aunque sea somera, de las comarcas en que aquellas han de desarrollarse. Puede considerarse el Africa austral limitada al N. por el paralelo 25° de latitud meridional; siguiendo esta línea tiene el continente africano una anchura de 2.000 kilómetros; mientras que á igual latitud septentrional aquella es de 5.000 kilómetros. Esto basta para comprender que, partiendo de la costa, sea mucho mas fácil dominar el interior del Africa central que el de la septentrional y que en aquella el europeo haya podido avanzar mas rápidamente.

El Africa austral, esceptuando la porción ocupada por las repúblicas de Orange y el Transvaal, se halla repartida entre Alemania, Portugal é Inglaterra: los alemanes poseen en la costa occidental el *Damaraland*, y los portugueses tienen sus posesiones en la oriental y se hallan comprendidas entre el rio *Wuma*, que las separa del Africa oriental alemana, y la bahía del Agua (Delagoa), de la cual quisieron ya apoderarse los ingleses en 1875; pero, árbitro el general Mac-Mahon, la adjudicé á los portugueses. Fácil es ver que la situación de éstos entre dos vecinos tan poderosos es muy comprometida.

La colonia del Cabo ha sido ya para los ingleses causa de muchas guerras; los holandeses, que en 1652 fundaron la capital, la perdieron en 1795, en cuya fecha los ingleses, en nombre de la dinastía de Orange, se apoderaron de ella, repitiendo lo de Gibraltar. Desde entonces el elemto holandés empezó á ser rechazado hácia el norte, pasando sucesivamente los rios Orange y Vaal y fundando las repúblicas de Orange y del Transvaal, la primera de las cuales en 1848, á consecuencia de una derrota sufrida por los boers, fué declarada territorio británico; en 1852, cansados los ingleses de sostener encarnizadas luchas reconocieron la independencia del Transvaal y al año siguiente la de Orange. En 1876, una guerra desgraciada que los boers sostuvieron con los basutos (indígenas del territorio) provocó la intervención de Inglaterra, que de nuevo declaró á los boers sujetos á su autoridad. Pero como los ingleses sufrieron dos derrotas de alguna importancia, en 1881 se firmó el tratado de *Amajuba-Hill*, que reconoció la autonomia al Transvaal, admitiendo este un representante inglés, concediendo el paso de las tropas británicas por el territorio de la República, é interviniendo Inglaterra en las relaciones con los estados estranjeros. Estas conclusiones fueron algo modificadas en 1884, en cuya época un nuevo convenio dió al Transvaal el nombre oficial de República Sud-africana y solo le concedió el derecho de concertar tratados con la República de Orange. Nuestros lectores recordarán, además, por lo reciente, que en 1895 Cecilio Rhodes, de acuerdo con los ingleses de *Johannesburg*, hizo invadir por Jameson el territorio del Transvaal; pero derrotada la espedición por el general boer Joubert, el Gobierno inglés declaró que nada tenía que ver en el asunto y, por cubrir las apariencias, obligó á M. Rhodes á dimitir el cargo de primer ministro. Desde entonces el apetito de los ingleses parece haberse despertado y con el pretesto de proteger á los *vitlanders* (estranjeros), muchos de los cuales pertenecen á otras naciones, han enredado la madeja hasta lograr que la guerra fuera inevitable.

La colonia del Cabo, que en su origen solo comprendía la parte más meridional del continente africano, ha servido de base para estender considerablemenie los dominios ingleses. Estos, siguiendo la costa oriental, han ocupado sucesivamente la Cafrería y más tarde el Natal ó Natalía, que debe su nombre á que la descubrió Vasco de Gama el día de Navidad (1649). Este territorio perteneció primero á los holandeses, pero los ingleses se apoderaron de él bajo pretesto de intervenir en las luchas entre aquellos y los cafres. En 1879 la guerra sostenida contra los zulús, que costó la vida del príncipe Napoleón, terminó con la conquista del *Zululand*, cuyo rey Cettiwayo sirvió en Londres de espectáculo á los ingleses. Con esta nueva conquista Inglaterra se puso en contra con las posesiones portuguesas.

La espansión inglesa ha seguido tambien por el interior su marcha hácia el N. Al O. del Estado de Orange hay un territorio llamado *Griqua occidental* ó país de los *griquas*, rico en diamantes y del cual los boers de Orange habían tomado ya posesión; pero cediendo á la presión de los ingleses tuvieron que abandonarlo, mediante la exigüa indemnización de dos millones de francos. En esta comarca se halla *Kimberley*, principal centro de esplotación diamantífera. No contentos con esto los ingleses han declarado bajo su protectorado el país de los *Bectuanas*, vasta comarca de 400.000 kilómetros cuadrados, y aunque hoy día es de poco valor, rodea por el O. las repúblicas de Orange y el Transvaal uniéndose en el *Matabeli*, situado al N. de esta última, con lo cual Inglaterra ha completado el círculo de posesiones portuguesas. El puerto de *Lourenço Marqués*, situado en la bahía Delagoa y del cual parte una vía férrea que penetra en el Transvaal, es el punto de salida de los productos de esta República, y por dicho puerto podría recibir del exterior auxilios y material de guerra. Pero Portugal tendrá que someterse á la voluntad de Inglaterra, que le obligará á cerrar esta puerta, ó se quedará con ella, lo cual no creemos que tarde mucho en suceder.—*B.*

DE TODAS PARTES

Según una estadística, se espidieron dé Rennes durante el proceso Dreyfus, nueve millones de palabras por el telégrafo.

Un periódico vienés hace la siguiente observación sobre tan crecido número.

Nueve millones de palabras es un número sobre el cual hay que reflexionar antes de poder apreciar todo su valor. Hagámonos presente que, para absolver la tarea de escribir nueve millones de palabras, un estenógrafo que escribiese dos palabras en un segundo (producción poco menos que imposible) habría de emplear en esta tarea un mes entero, escribiendo sin parar y con velocidad siempre igual.

Calculando, solamente, el espacio que ocupa en la tira telegráfica una palabra con su correspondiente blanco, el largo de la tira que se necesitaria para colocar los nueve millones de palabras, sería de 90 kilómetros; estas palabras impresas en forma de libro, formarían el contenido de nueve tomos del volumen de mil páginas y del tamaño de un diccionario enciclopédico.

AIRE, GASES Y POLVOS

El aire atmosférico puede tener diversas aplicaciones, empleándose particularmente para dar movimiento á los motores; desempeña asimismo un papel importante en la mayor parte de los procedimientos de calefacción y de alumbrado.

El aire se compone esencialmente de unos 79 volúmenes de agua y 21 de oxígeno; contiene además huellas de gran número de sustancias, particularmente argón, gas carbónico y vapor de agua. El aire de los talleres se halla expuesto á ser viciado por diversas causas; que pueden ejercer una influencia perjudicial en la salud de los obreros.

Dada la importancia de esta cuestión des-

de el punto de vista de la higiene, examinaremos brevemente las más notables de dichas causas de alteración, es decir los gases y los polvos.

El gas y los vapores que se desprenden en las fábricas de productos químicos, ejercen una desastrosa influencia en la salud de los trabajadores; las industrias más peligrosas desde este punto de vista, son las de la sosa y del cloruro de cal; las en que se emplea mercurio, y la fabricación de fósforos. El mejor remedio consiste en una enérgica ventilación; también deben colocarse los aparatos de modo que impidan en lo posible la propagación de los gases peligrosos dentro de los talleres.

Los gases ácidos y el cloro ejercen asimismo nociva influencia en los alrededores de las fábricas.

Los polvos industriales pueden dividirse en varias clases: los polvos «no tóxicos», como son los que proceden del vidrio, del sílice, de los metales, de la harina, de las fibras textiles, etc., los cuales son sin embargo nocivos, pues pueden ejercer sobre los tejidos una acción inflamatoria; obstruyen las vías respiratorias y favorecen el desarrollo de la tisis.

Los polvos «tóxicos» comprenden los del plomo, del cobre, del arsénico, del mineral de mercurio, etc., y producen un verdadero envenenamiento.

Por fin, los polvos «infecciosos» procedentes del vareo de alfombras y almohadas, de la cordadura de cerdas, de la trilla de trapos, etc., pueden evidentemente contener gérmenes patógenos y provocar enfermedades infecciosas.

Añadiremos que los polvillos de carbón y los polvos orgánicos, en suspensión en el aire, forman una mezcla explosiva peligrosa.

Expondremos en otra nota cuáles son las diferentes explicaciones industriales del aire carburado, caliente, comprimido, rarificado y frío.

MODAS

Muselina y pliegues.—Lo que luce una elegante.—Traje modelo.—Abrigos nuevos.—En lo que pecan.—El mérito de un abrigo.—¿En una funda?—Trajes de paseo.—Novedades.—El «corte sastre».—El «lino».—«Le saut de lit».—Peinados.—¡Plata y oro... que pagar!

La muselina y los plegados son todavía los *cánones* de la elegancia.

La seda plegada constituye por sí sola un gran atractivo para varios trajes, que ofrecen ahora la novedad de llevar los plegados cosidos.

Ya que hablo de plegados, no puedo pasar por alto el vestido que madame Boix lucía, aún no hace cuatro noches, en la reunión íntima de la distinguida esposa de un diplomático, que por cierto tiene familia en Madrid.

El traje tenía una túnica plegada por completo, de arriba á bajo, y una guirnalda de lentejuelas de plata y de bronce bordeaba su parte inferior.

El guipur color rosa, combinado con terciopelo carmesí, formaba la base del cuerpo, que era de forma de «bolero», pero confeccionado á la *derniére*, esto es, con arreglo al figurín que explicamos en nuestra carta anterior.

El vestido era á medio escote y cubría por completo los esculturales hombros de madame Boix.

Y cómo al salir de aquella misma agradable reunión no pudimos por menos de fijarnos en los abrigos, de ahí que estos constituyan en nuestras notas el complemento de tamaña información, que por esta vez no puede ser más directa.

Todos los abrigos que hasta ahora he visto pecan—si es que lo irreprochable del corte puede pecar en algo—en la excesiva largura de aquellos, que cubriendo en absoluto el vestido, más bien ajan aquel que le dan holgada posición para que se luzca.

En efecto, el mayor mérito del abrigo consiste en que *abrigando* y cubriendo todo cuanto hace falta cubrir, deje ver lo que conviene á una mujer elegante que desea mostrar su *tenue*.

Pues no lo han entendido así los modistos parisienses, sino que aspiran á colocar á las señoras dentro de una verdadera funda, siquiera en el cuerpo y caderas los pliegues y la holgura de la tela les den un aspecto más natural.

El cuerpo está hecho en forma de blusa holgada con un volante cortado en forma, de tafetán, siempre del mismo color, pero más claro que la tela del resto del traje.

En el descote un cuello muy *aireado*, esto es muy grande, de piel de gacela ó plumas blancas, completa el adorno, y esto mismo es lo que bordea las bocamangas.

En trajes de paseo, con variaciones poco esenciales, el modelo es el mismo que dí, si no recuerdo mal, hace dos semanas, y si es que puede consignarse algo como novedad, serán las dos barretas de terciopelo oscuro (negro ó azul marino) que juntan los dos delanteros de la chaqueta.

En los trajes «corte sastre» la tela que ahora priva es el paño azul del llamado *lino*, en los cuales la falda sigue siendo muy ceñida en las caderas con una costura al sesgo por la parte posterior. El cuerpo es con aldetillas (á veces una sola) y la espalda sin costura en el centro y dos cortadillos. El chaleco, de tafetán y plegado y todos los bordes con botoncillos. El cuello, alto y abarquillado, de terciopelo.

Este es uno de los modelos mejor concluídos que he podido ver.

En los trajes llamados *sant de lit*, los delanteros son rectos con solapas que hacen juego con la de la falda. El cuello es en pié y la espalda del cuerpo, muy ajustada sin costura. Las mangas en estos trajes se adornan con cartera de modo que hagan juego con las solapas.

En peinados no hay novedad alguna: todo consiste en ondular y hacer nudos de modo que resulten rizos á la frente y muy alta la parte posterior.

Y he concluído.

¡Ah! se llevan mucho en las salidas de teatro las lentejuelas, pero, sean de plata ó de oro, ninguna *de ley*.

Excepto para el que paga la factura.

Madame Robert

París 1.º noviembre 1899.



ALMUERZO

Tortilla de macarrones.—Besugo asado.—Guisado de carne.—Tortas de manzana.—Postres.

COMIDA

Sopa á la reina.—Canapés de langostinos.—Pichones en pepitoria.—Langosta en ensalada.—Postres.

Tortas de manzana.—En proporción de dos yemas por una clara, bátense en unión de una mermelada de manzanas cocidas, azúcar en polvo y moscada. Cuando todo esté bien trabajado se extiende sobre un tablero y se divide en trozos iguales, colocándolos en montones de cuatro ó seis, segun el grueso, en latas de horno; se meten en este, y cuando estén dorados se sirven espolvoreadas con azúcar y canela.

Langosta en ensalada.—Cocida la langosta, se corta la carne en forma de dados y se pone en una vasija con huevos duros, anchoas y pepinillos, todo bien picado. Sazonada y trabada con la ensalada en una fuente, se sirve sobre un lecho de escarola.

León Loty

NOTICIAS

Férias y fiestas

Hé aquí los festejos que tendràn lugar hoy:

A las 9 de la mañana, llegada del reputado «Orfeó Catalá» el cual se dirigirá á la plaza de la Constitución, donde saludará á la ciudad y depositará el pendón en las Casas Consistoriales.

A las 10, solemnes honras fúnebres dedicadas á los héroicos defensores de la ciudad en los sitios de 1808 y 1809; en ellas tomará parte el «Orfeó Catalá» cantando la misa de Victoria. La oración fúnebre está encomendada al Rdo. canónigo de Vich, doctor don Jaime Collell.

A las 3 de la tarde, gran concierto en el Teatro principal por el «Orfeó Catalá».

A las 9 de la noche, función en el Teatro y en las sociedades Centro Moral Gerundense, Círculo Católico de obreros y Las Odaliscas.

A las 11, baile de sociedad en el Casino Gerundense.

* Hoy, á las nueve de la mañana, llegará á esta ciudad procedente de Barcelona el notable «Orfeó Catalá», que esta mañana debe cantar en los solemnes oficios que en sufragio de las almas de los héroes de la guerra de la Independencia española se celebrarán en la iglesia de San Félix, y que por la tarde debe dar en el Teatro Principal el concierto anunciado en el programa de festejos.

Como el «Orfeó Catalá» viene á esta población con fines puramente artísticos sin abrigar intención alguna política, esperamos que no se reproduzcan bajo ninguna forma ciertos sucesos desagradables en grado sumo y confiamos en la cordura y sensatez de todos para que no se dé el mas mínimo motivo que exaspere los ánimos.

Los españoles de 1808 y 1809 que defendieron el recinto amurallado de Gerona, pelearon como hermanos en defensa de la madre Pátria y por España sucumbieron en nuestras calles militares y paisanos, clérigos y seglares, catalanes y castellanos, como aquí llamamos á todos los que no son de esta región. No vayamos hoy á pretender honrar la memoria de los que como hermanos murieron por defender á su madre común, con actos, gritos ó disputas que nada tienen de fraternales. El mejor medio de honrar á los héroes de la independencia es imitando su ejemplo. Reunámonos todos y recemos juntos por las almas de aquellos valientes, que unidos lucharon, abrazados subieron sus espíritus á la eternidad y mezclados se pudrieron sus cuerpos en la tierra por cuyo honor se sacrificaron.

El «Orfeó Catalá» está compuesto de 180 orfeonistas con tres secciones de señoritas, hombres y niños, dirigido por su maestro don Luis Millet con la cooperación del sub-director don José M.ª Comella, la profesora de canto doña Emerenciana Wehrle y el profesor del solfeo don Juan Salvat.

Por la tarde, á las 3 y media, dará en el Teatro Principal el anunciado concierto bajo el siguiente programa:

Primera parte.—«Lo Cant de la Senyera», de Millet, por las tres secciones. *Cansons populars catalanas*: «Lo Rossinyol», de Mas y Serracant, por las tres secciones y con solo por la orfeonista señorita Fenosa; «La Filadora», de Vives, por la sección de hombres; «La Pastoreta», de id., por la sección de id. «Jovenívolas», de Millet, por la sección de id.; «¡Oh quín bon eco!», de Rolland de Lassús, por las tres secciones y «L' Aucellada», de Janequín, por id.

Segunda parte.—«Los Pescadors», de Clavé, por la sección de hombres; «L' Emigrant, de Vives, por la sección de id.; «Cansó de noys», de Grieg, por la sección de id.; «Lo Cant dels Aucells», (canto popular) de Millet, con solo por la señora Wherle; «La Verge bressant», de C. Franck, por la sección de señoritas, con acompañamiento de harmonium por el sub-director señor Comella; «O vos homnes», (responso) de Victoria, por las tres secciones; «Credo» de la misa del Papa Marcelo de Palestrina, por idem; «Lo compte Arnau, de Mas y Serracant, por id.

* Concurridísima se vió ayer tarde la plaza del marqués de Camps, con motivo de tocar sardanas en la misma la aplaudida orquesta del señor Vidal.

* Ayer tarde ejecutó un variado programa en las Ramblas la música del Regimiento de San Quintín, obteniendo aplausos.

* Esta noche tendrá lugar en el Odeón un baile popular, organizado por la Comisión de festejos.

El salón estará adornado *ad hoc* y el programa lo ejecutará la brillante banda del Regimiento de Asia, dirigida por su inteligente músico mayor don José Lodeiro.

La entrada costará 1 peseta y los palcos 3.

Es de esperar que se verá la fiesta muy concurrida.

* Anoche volvió á tocar en la plaza de la Constitución la música del Regimiento de Asia, ejecutando un escogido programa, siendo muy aplaudida.

* Hoy llegarán á esta ciudad, procedentes de Barcelona, los ciclistas señores Abadal y Cosp, que como saben nuestros lectores toman parte en las carreras de velocípedos que tendrán lugar en el «Velódromo Gerundense», mañana, á las 3 de la tarde.

También llegarán procedentes de Perpignán los ciclistas Calmon, Rongé, Izarn y Delmàs, acompañados del cónsul de la «U. V. E.» monsieur A. Vidal-Anglés.

—=—

Anteanoche se puso por primera vez en escena en el Teatro Principal la hermosa ópera, libreto y partitura del maestro Cavallo, «I Pagliacci» que posee una música agradabilísima é inspirada, instrumentada á la perfección y con mucha originalidad, completando el libreto, en el que se desarrolla muy acertadamente el argumento dramático de la obra.

La ejecución fué esmeradísima por parte de todos los artistas, especialmente del señor Merini que estuvo à una gran altura, cantando con gusto esquisito, interpretando cumplidísimamente el difícil papel de protagonista y dando á las escenas un calor y colorido que entusiasmaron verdaderamente al auditorio. Sin exageraciones ridículas ni aspavientos inoportunos supo reflejar todos los dolores morales y arrebatos de *Pagliacci*, expresando en el canto con gran maestría los sentimientos que embargan al personaje principal de la ópera. Justa, justísima fué la ovación que le tributó el público al finalizar el primer acto y al terminar la obra.

El barítono señor Scaramella cantó muy bien su parte de *Tonio*, siendo muy aplaudido y la tiple señorita Homs, cuyas condiciones artísticas ya han sido apreciadas en otras óperas por el público gerundense, desempeñó muy acertadamente su parte de *Nedda*, mujer de *Pagliacci*.

Los coros flojearon algo, pues no sacaron todo el partido posible en las cortas escenas en que intervienen, aunque estuvieron bien en el precioso coro del primer acto, y en la orquesta se notaron pequeñas deficiencias que no llegaron á deslucir el conjunto. Al director de la misma, maestro Subeyas, se le tributaron aplausos por el acierto con que supo interpretar la partitura.

En una palabra: la opera «I Pagliacci» ha sido representada en Gerona como es difícil volvamos á ver, y desde estas columnas felicitamos sinceramente á todos los artistas que en su desempeño tomaron parte parte, especialmente al tenor señor Morini, que á su excelente escuela de canto y voz bien timbrada, reune condiciones de excelente actor.

—En la *Neue Zeitung* de Zurich, encontramos la reseña de una representación del popular «Don Juan Tenorio» de Zorrilla, traducido al alemán por el eminente literato hispanófilo doctor Juan Fastenrat.

El periódico suizo hace grandísimos elogios de esta traducción, que dice refleja perfectamente en la lengua alemana toda la gallardía de los versos de Zorrilla.

El doctor Fastenrat fué llamado repetidamente á la escena, y el éxito de la obra fué tan grande que cree la *Neue Zeitung* que quedará de repertorio en los treatros alemanes.

—El señor marqués de Camps salió de Barcelona en el expreso de anteanoche para Madrid, para agregarse á la comisión que marchó anteanoche con el objeto de gestionar la resolución del conflicto económico.

—En la tarde del sábado, frente del café de don Francisco Ros, de Figueras, se promovió una cuestión entre algunos tratantes de ganado, que de no haber mediado algunas personas que lograron apaciguar los ánimos de dichos tratantes, tal vez la cuestión hubiera dejenerado en riña.

—En el Hospital de Figueras se le hizo la amputación de la pierna izquierda á Jose Puigvahí, natural de Cistella, á consecuencia de un accidente que le ocurrió, en ocasión en que iba en su carro á dicha ciudad.

—El notable cinematógrafo *Demeny*,

instalado en la Plaza de San Agustin, estará abierto desde las diez de la mañana hasta las doce de la noche.

Recomendamos una vez más á los gerundenses visíten dicho cinematógrafo, en la seguridad de que quedarán complacidos.

—Advertimos á los señores forasteros que se hallan enesta ciudad y tienen billeses de ida y vuelta desde Barcelona ó estaciones intermedias, que los billetes de regreso pueden aprovecharlos hasta el dia 5 del actual, y en el tren que procedente de Figueras pasará por esta ciudad en la tarde de dicho día, conduciendo al Orfeo Cata á.

—El dueño de la fonda Peninsular don Juan Nicolás, ha recibido una carta del director y alumnos de la banda de la Casa de Caridad de Barcelona, agradeciendo á dicho señor las múltiples atenciones que con ellos tuvo durante su estancia en esta ciudad.

Sabemos que el señor Nicolás les obsequió diferentes veces con dulces, cigarros y champagne.

—Ha experimentado una lijera mejoría en el curso de sus heridas nuestro particular amigo el jefe de Vigilancia de esta provinnia don Florencio Ampudia, al que deseamos una rápida y completa curación.

—La sección lírico-dramática del «Centro Moral Gerundense» pondrá hoy en escena, la zarzuela *L' Allotjat*, la pieza *Cura de Moro* y la zarzuela *Laura*.

—Es digna de toda clase de elogios la importante reforma que doña Teresa Norat, viuda de Busquets, ha llevado á cabo en su centrico café de la calle del Progreso, el cual se encuentra á la altura de los mejores en su clase de esta ciudad, ya por su lujo como por las comodidades de que está dotado y esmerado servicio.

—El auxiliar de este Instituto D. Joaquin Batet, ha sido nombrado Catedrático de Geografía é Historia del Instituto de Mahon y tambien propuesto por el Consejo de Instrucción pública en primer lugar para la de Reus, de la misma asignatura.

Felicitamos muy sinceramente á nuestro compañero en la prensa por su reposición y ascenso.

—Dicen de Portbou que ha despertado vivo interés en la vecina villa francesa de Banyuls la excursión científica que han emprendido al Laboratorio Arago, allí establecido, el grupo de estudiantes barceloneses de la Facultad de Ciencias, bajo la dirección de su profesor D. Odón de Buen.

La excursión revistió excepcional importancia por las enseñanzas de observación y experimentación que en el Laboratorio aplican á la biología, en especial á los organismos marinos.

Los jóvenes excursionistas practicaron dragados conforme á los procedimientos del Laboratorio.

Después oyeron las conferencias de los doctores Carmuy y Furet, y visitaron el sanatorio instalado en Banyuls, junto al mar, para niños escrofulosos.

También fué el grupo excursionista á Perpiñan, donde escucharon una conferencia del profesor M. Prinet, de Paris, acerca del fondo del mar y sus habitantes.

Resumió los estudios y observaciones en una conferencia el profesor de Buen.

—En la Delegación de Hacienda se ha recibido el siguiente telegrama de la Dirección general del Tesoro público:

De conformidad con la Real orden de Guerra 24 actual, publicada en la *Gaceta* del 26, autorizo á V. S. para que siga admitiendo ingresos redención servicio militar mozos actual reemplazo, hasta tres tarde, dia 20 actual mes de noviembre.

—Segun dice un periódico valenciano, han empezado á circular en aquella ciudad sellos *valencianistas* muy bonitos y bien estampados, llevando como emblema el murciélago y los escudos entrelazados de Valencia, Castellón y Alicante.

ANUNCIO

La Compañía Arrendataria de Tabacos vende los envases vacios sobrantes en los almacenes de las Representaciones y Subalternas. Se admiten proposiciones desde esta fecha hasta el primero de Diciembre próximo, como plazo improrrogable, para contratar la adquisición por cinco años á partir de 1.° de Enero de 1900.

Las proposiciones podrán comprender los envases sobrantes en toda la Península ó en determinadas regiones, provincias, almácenes de capital ó Subalternas.

El pliego de condiciones se halla de manifiesto en las oficinas de las representaciones y administraciones subalternas, donde podrán adquirir los interesados los datos que deseen.

Boletin religioso

SANTOS DE HOY

San Carlos Borromeo arz, cf.

CUARENTA HORAS

Están en la iglesia de la Congregación.

Se descubre á las 8 de la mañana y á las 4 y 3 cuartos de la tarde y se reserva á las 11 y media de la mañana y á las 6 y 3 cuartos de la noche.

CORTE DE MARIA

Hoy se hace la visita á Nuestra Señora de los Dolores en su iglesia.

Teatro Principal

COMPAÑÍA DE ÓPERA ITALIANA

Función para hoy 4 de noviembrre 1899

(11.ª de abono)

La ópera en un acto,

HUGONOTES

La ópera en dos actos,

I PAGLIACCI

A las 8 y media.

REGISTRO CIVIL

Defunciones *ocurridas desde las 12 de anteayer á las 12 de ayer.*

En la ciudad.

Joaquín Cabalar.

Varones 0.—Hembras 0.

(Servicio particular de «La Neotafia»)

Imp. de LA LUCHA plaza del Grano 6, bajos.

do y viniendo, he atravesado de noche la llanura de Vanves sin encontrar á nadie. ¿Creeis que si hubieran estado ocultos en las cercanías me hubieran dejado pasar tranquilamente?

—Es estraño, en efecto, murmuró el coronel. ¿Pero no habeis sido atacado, no habeis encontrado álguien?

—Ni siquiera á uno de la guardia ni de la policía, dijo evasivamente el conde, á quien no agradaba descubrir el encueutro con el verdugo de Paris.

—Quizá esos tunantes tuvieran órden de obrar solamente en el caso en que mis parciales estuvieran reunidos á fin de prendernos todos á la vez; pero quizás hayan creido que no érais de los nuestros.

—Convenid, coronel, en que son muy pobres estas razones y que es de creer que fué una burla el aviso. ¿Quién sabe si podria ocultar un lazo? En vuestro lugar, desconfiaria de tan oficioso denunciador.

Es inútil, señor conde, estamos seguros de que no nos engañaba.

—¿Qué os le prueba?

—Preguntádselo á nuestro amigo Terne.

Horn miró al caballero, que no habia aun tomado parte en la conversación, y creyó ver que se ruborizaba ligeramente.

—¿Conoceis á quién os ha dado el aviso? le preguntó.

—Sí; es una mujer, ó mas bien una niña, respondió Terne.

—¡Cómo! ¿La ramilletera? esclamó aturdido el conde.

No; una pobre muchacha contrahecha que plancha mi ropa y que no tiene, que yo sepa, interés alguno en mentir. Su padre es un exento—circunstancia que no supe hasta ayer,—y quiso la Providencia que, desde un cuarto en que estaba encerrada, oyese á este hablar con el secretario de

Junquera era demasiado diestro para no matar á su adversario ni dejarse matar por él. Amontonó los muebles para hacer lugar á los combatientes y se retiró al quicio de la puerta.

El coronel le dirigió cierta mirada significativa y cayó en guardia en postura verdaderamente académica. Encorvado perfectamente sobre sus caderas, con el cuerpo encogido y el brazo doblado, ofrecia una posición tan firme como el arco de un puente.

Horn acometió el primero con increible denuedo. Manejaba la espada maravillosamente, y además era jóven y ágil. La lucha no parecia, por tanto, que iba á ser muy desigual, y se redujo por el pronto á un fuego graneado de ataques cerrados, de falsos amagos, de estocadas rápidas como el relámpago, intentadas golpe tras golpe por Horn y magistralmente paradas por el coronel.

Esto duró un minuto. Despues, La Junquera, apenas hubo rechazado un ataque, enredó la espada de su adversario con habilidad y fuerza maravillosa y la hizo saltar hasta el otro estremo de la sala.

El conde, desarmado, lanzó un grito de rabia, y tuvo intención de arrojarse sobre el coronel cuerpo á cuerpo con peligro de ensartarse. Pero Terne le cogió por la cintura y le detuvo.

Mientras que le contenia, La Junquera volvió el acero á la vaina, fué á recoger el de Horn y volvió á ofrecérsele, diciéndole con el tono más cortés:

—Ahora, señor conde, que me habeis hecho el honor de cruzar el acero conmigo, supongo que no os negareis á escuchar el relato de los sucesos que nos han impedido á este caballero y á mí acudir anoche en la cantera de las Glorietas.

El conde de Horn, valiente y orgulloso, no comprendiaun

proceder tan digno. Tomó la espada que el coronel le ofrecia, la envainó y dijo un poco avergonzado:

—Caballero, no tengo dificultad en que he procedido sin razón. He estado muy ligero al tirar de la espada, y acabais de probarme que ganaria frecuentando la academia de Berthalet, quien, segun se dice, es el mejor maestro de Paris. Me declaro, pues, vencido, y aun confieso que no tengo derecho para exigiros esplicación alguna.

—Y yo, señor conde, respondió apresuradamente La Junquera, estoy dispuesto á daros todas las que gusteis pedirme. Os diré tambien que estoy satisfecho de encontrar ocasión de tratar á fondo de un asunto que nos interesa. Tomad, pues, asiento junto a la chimenea y escuchadme.

Horn aceptó sin hacerse rogar la silla que el caballero le ofrecia, y un instante despues aquellos tres hombres, á quienes la mas rara casualidad reuniera, departian mano á mano, como antiguos amigos que al amor de la lumbre recuerdan hechos de guerra ó aventuras galantes.

—Señor conde, empezó el coronel, no me sorprende que me hayais juzgado con tanta severidad despues de lo ocurrido esta noche, y concibo que me hayais acusado de traición despues de haberme esperado en el paraje convenido. Pero supongo que me perdonareis cuando sepais que en el dia de ayer sobrevino un grave incidente, á consecuencia del que debí renunciar por el pronto á poner en ejecución nuestro proyecto.

—Perfectamente, dijo el jóven caballero; estoy convencido de que habreis tenido poderosas razones para ello; pero permitidme os diga que hubiérais debido al menos informarme de este cambio, con lo cual me hubiérais ahorrado un viaje nada divertido.

—Así lo hice, señor conde, y he sentido vivamente que mi mensajero no os haya encontrado en el hotel de Flandes,

donde habitais. Mi teniente Milla, que habia ido ya á veros por la mañana para daros mis instrucciones, volvió allí despues de comer para advertiros, de mi parte, que se habia suspendido la espedición. Desgraciadamente no os encontró en vuestra morada. Dijéronle que habíais salido con vuestro criado, y no sabiendo dónde buscaros por la ciudad, Milla no pudo desempeñar su comisión, de lo que estaba muy disgustado, pues temia que encontrárais allí á las gentes de Argenson. Veo que no ha sucedido así afortunadamente, y me congratulo que hayais vuelto sano y salvo de vuestra espedición nocturna.

—Ha faltado poco para que me costase muy caro. ¿Pero no puedo saber por qué, despues de estar todo preparado anoche para el secuestro del Regente, habeis cambiado tan bruscamente de opinión?

—Lo sabríais ya, señor conde, si no me lo hubiérais preguntado con tanta vivacidad. Sabed, pues, que en el instante en que ayer, casi á estas horas, iba á separarme del caballero para dar las últimas instrucciones á mis parciales, álguien vino á avisar que nuestros proyectos eran conocidos de ese bribón de Dubois; que toda su policía estaba en movimiento, la cantera de Vanvescercada; en fin que si nosotros cometíamos la imprudencia de ir allí, seríamos cogidos como ratones en ratonera. Ya comprendereis, señor conde, que no podia ser otra la causa que impidiera dar cima á nuestro proyecto. No perdí un minuto para detener á mi gente, que estaba ya á punto de ponerse en camino, y lo conseguí; pero tuve el pesar de no poder advertíroslo á tiempo.

—Obrásteis con una prudencia que admiro, dijo friamente el señor de Horn. Sin embargo, ¿no podrian haberos dado un falso aviso, pues que yo he estado durante muchas horas en aquella cantera sin percibir á las gentes de Dubois? Yen-